



EL PAPEL DE LAS UNIVERSIDADES: RETOS ACTUALES Y FUTUROS

MSc. Hernán Rafael Yáñez Ávila¹

¹Magister en Ciencias (MgSc). Rector de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador

Autor de correspondencia: Hernán Rafael Yáñez Ávila. Rector de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador.
Correo: hyanez13@hotmail.com

Recibido: 13 de abril de 2015

Aceptado: 28 de abril de 2015

RESUMEN

El desarrollo de la ciencia y la técnica constituye una herramienta de inestimable valor para la formación profesional en las universidades. Por lo antes expuesto, este trabajo tiene como objetivo describir los posicionamientos teóricos sobre el papel de la universidad en los retos actuales y futuros en la sociedad. La relación entre el desarrollo y la educación es de doble vía, cada modelo de desarrollo requiere de un tipo de educación y trabaja para lograrlo, pero al mismo tiempo desde la educación se puede incidir en el desarrollo e inclusive en fomentar la transformación social.

Palabras clave: desarrollo, universidad, sociedad

ABSTRACT

The development of the science and the technique constitutes a tool of inestimable value for the professional formation in the universities. For the ones exposed, this work has as objective to describe the theoretical positionings on the paper of the university in the current challenges and futures in the society. The relationship between the development and the education is of double via, each development pattern requires of an education type and he/she works to achieve it, but at the same time from the education you can impact in the development and inclusive in fomenting the social transformation.

Key words: develop, university, society

INTRODUCCIÓN

El mundo actual también ha sido el escenario de profundos cambios a nivel

económico, social y político, dominados por modelos neoliberales y de globalización que han provocado la concentración y acumulación capitalista y la dependencia económica, política, científica, tecnológica, cultural y militar de la gran mayoría de estados y naciones. El paulatino fracaso del neoliberalismo ha agudizado la dependencia en los países de América Latina especialmente, en donde se refleja una gran crisis caracterizada por un alto índice de subempleo y desempleo, de pobreza, frente a la concentración de la riqueza en pocas manos y el deterioro de la institucionalidad más representativa, debido a la delincuencia, corrupción, migración, analfabetismo, entre los múltiples problemas que son fruto de los modelos económicos como el neoliberal.

En este escenario, América Latina lleva al menos 17 años de una sostenida movilización popular, el objetivo es cambiar las actuales políticas neoliberales de desigualdad, inequidad. Una tendencia democrática, patriótica y revolucionaria recorre los caminos y las calles de América Latina, los presidentes de Venezuela, Bolivia y Ecuador proclaman la construcción del Socialismo Siglo XXI, con un giro ideológico evidente.

Esta tendencia ha tenido la capacidad de alcanzar triunfos electorales significativos en varios países y *avanzar* en otros. Hoy en día tiene vigencia en todos los países latinoamericanos y marca un hito con la implementación de políticas sociales que dan respuesta a los anhelos de cambio de los pueblos y su lucha por generar procesos que den cumplimiento a derechos como salud, educación, empleo, seguridad social, vivienda y recreación. Por lo antes expuesto, este trabajo tiene como objetivo describir los posicionamientos teóricos sobre el papel de la universidad en los retos actuales y futuros en la sociedad.

DESARROLLO

Se hace evidente que, dependiente de la concepción e intereses sociales que se sostengan en la educación pública y particularmente en la universidad se expresa en un conjunto de situaciones que irán desde posiciones de abierta funcionalidad a los intereses neoliberales de los grupos de gobierno.

Se dirá entonces que no se puede cambiar un esquema de universidad sin cambiar el conjunto de la sociedad, esto como afirmación general es una tesis correcta, sin embargo, no puede constituirse en el justificativo para considerar que hay que esperar que la sociedad cambie, para que cambie la universidad. La tesis anteriormente planteada es correcta en la medida de ser partícipes actuales de la creación de nuevos espacios y acciones alternativas que contribuyan en niveles más altos al proceso de transformación que la realidad ecuatoriana en los actuales momentos exige.

Las universidades son factores decisivos para el desarrollo de la ciencia y la técnica, la misma que no se ha desarrollado en el país por la propia gestión del Estado que se ha sometido a lo definido por los países desarrollados y utilizados por estos como instrumentos de dominación. Esto implica proponer un nuevo planteamiento educativo, científico, técnico y cultural acorde a los requerimientos nacionales.

Producto de estas influencias externas, así como de los impactos sociales en el ámbito interno de las instituciones de educación superior se han producido también algunos cambios importantes que inciden en su desarrollo: el aumento de la necesidad de acceder a la educación superior, la heterogeneidad y segmentación de la oferta educacional, la nueva estructura de financiamiento y el nuevo perfil que el docente universitario debe poseer.

Esto ha determinado que las nuevas exigencias sociales como producto de la transformación social, influyen en el comportamiento de las universidades, redefinan su función social y a su vez encuentren mecanismos de mejor vinculación e interacción con la sociedad y todos los fenómenos que en el contexto interno se producen.

De acuerdo a la UNESCO ⁽¹⁾, en la Declaración Mundial del 9 de Octubre de 1998, sobre Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción, aprobados en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, esta debe enfrentar retos fundamentales que aseguren su correspondencia y pertinencia tales como:

- a. Formar posgrados altamente cualificados y ciudadanos responsables, capaces de atender a las necesidades de todos los aspectos de la actividad humana.
- b. Constituir un espacio abierto para la formación superior que propicie el aprendizaje permanente, brindando una óptica gama de opciones y la posibilidad de entrar y salir fácilmente del sistema, así como oportunidades de realización individual y movilidad social con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo.
- c. Promover, generar y difundir conocimientos por medio de la investigación y como parte de los servicios que ha de prestar a la comunidad, proporcionar las competencias técnicas adecuadas para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de las sociedades, fomentando y desarrollando la investigación científica y tecnológica.
- d. Contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar fomentar difundir las culturales nacionales y regionales internacionales e históricas en un contexto de pluralismo y diversidad cultural.
- e. Preservar y desarrollar sus funciones fundamentales, sometiendo todas sus actividades a las exigencias de la ética y del rigor científico e intelectual.
- f. Reforzar sus funciones críticas y progresistas mediante un análisis constante de las nuevas tendencias sociales, económicas, culturales y políticas.
- g. Disfrutar plenamente de su libertad académica y autonomía, concebidas como un conjunto de derechos y obligaciones siendo al mismo tiempo plenamente responsables para con la sociedad y rindiéndole cuentas.
- h. Garantizar la equidad en el acceso a la educación superior, debería empezar por el fortalecimiento y de ser necesario, una nueva orientación de su vinculación con los de más niveles de enseñanza y más concretamente con la enseñanza secundaria¹.

Además de estos retos también se consideran la innovación, interdisciplinaridad y la transdisciplinaridad del conocimiento mediante la investigación. La pertinencia de la educación superior debe evaluarse en función de la adecuación

entre lo que la sociedad espera de las instituciones y lo que estas hacen; la educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, intolerancia, violencia, analfabetismo, hambre y el deterioro del medio ambiente.

En la Declaración Mundial de la UNESCO, establece que se debe aprovechar plenamente las tecnologías de la información y la comunicación con fines educativos, esforzándose al mismo tiempo por corregir las graves desigualdades existentes entre los países, así como en el interior de estos en lo que respecta al acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y a la producción de los correspondientes recursos; reforzar la gestión y el financiamiento de la educación superior que exigen la elaboración de capacidades y estrategias apropiadas de planificación y análisis de políticas; la calidad de la enseñanza superior es un concepto pluridimensional que deberá comprender todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación, becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamiento y servicios a la comunidad y al mundo universitario¹.

Es entonces que se debe asegurar un nivel alto de calidad y pertinencia en los resultados universitarios, porque la primera se refiere a cómo se realizan los procesos y qué resultados obtienen, y la segunda al grado de adecuación de la actividad universitaria a las necesidades objetivas del medio. Aquí se debe valorar muy especialmente el afán de dar respuesta a las necesidades y demandas del medio local.

La calidad es un concepto multidimensional que no puede ser medido a través de unos pocos indicadores objetivos, sino que requiere de una valoración indirecta mediante la apreciación de los recursos, talento humano, presupuestaria, tecnológica, física disponibles. Los procesos se implementan en el plano académico y de gestión.

La enseñanza superior tiene retos fundamentales de servir al ser humano y a la sociedad en:

- La satisfacción de las demandas que de ella emanen.
- La contribución decisiva hacia un nuevo porvenir para la sociedad.
- El desarrollo de una cultura de igualdad de derechos y de solidaridad.
- El aseguramiento de la formación integral del ser humano.
- La preservación de la identidad cultural y ancestral.
- El desarrollo y acceso a una educación y formación permanente.

Sin embargo, es necesario establecer que la educación superior debe también tratar aspectos como:

- La demanda de acceso a la educación
- La masificación de las instituciones
- La reducción de los recursos públicos y diversificación de las fuentes de financiamiento
- La mejora en los procesos de investigación y su consiguiente aplicación al medio
- La regulación de la educación

Se debe considerar además que las instituciones de educación superior son muy heterogéneas, que responden a particularidades de un segmento de la población. Sin embargo, deben cumplir mínimos de aceptación por parte de la comunidad y de instituciones similares. En tal sentido, los procesos de regulación deben promover un mínimo de calidad de las instituciones, con el objeto de que dicha regulación de la educación superior tenga significado y colabore con el desarrollo y funcionamiento del Sistema de Educación Superior

CONCLUSIONES

Para las universidades resulta un verdadero reto formar profesionales cuyos valores respondan a una actuación profesional responsable y comprometida con la solución de los problemas de su entorno laboral, demostrando competencia en su desempeño y una actuación ciudadana digna de los más altos valores morales que distinguen nuestra sociedad.

En la formación del profesional es importante destacar el papel de la universidad como escenario singular para lograr tales fines. La motivación que en general se desarrolla en ese proceso y la que de hecho poseen los estudiantes, posibilita que la educación en valores a través de lo profesional incida en las aspiraciones, intereses y sentido de la vida de estos y, consecuentemente, vaya desarrollando la personalidad del profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. UNESCO. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción. UNESCO, París; 1998.